



# CUBANET

25

agosto  
2020

Selección quincenal de artículos  
y noticias publicados en nuestro sitio digital  
[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

# ÍNDICE



04

*Agosto, mes de choque  
para los cubanos*



05

*Represión y coronavirus: los dos campos de batalla de los médicos venezolanos*



06

*“Necesito ayuda”,  
menor de edad abusada  
sexualmente en Cuba  
exige justicia*



08

*Desmontemos dos  
viejos mitos  
del castrismo*



09

*De Ubre Blanca  
al “bici-agro”, los  
absurdos noticiosos de  
la Revolución*

# ÍNDICE



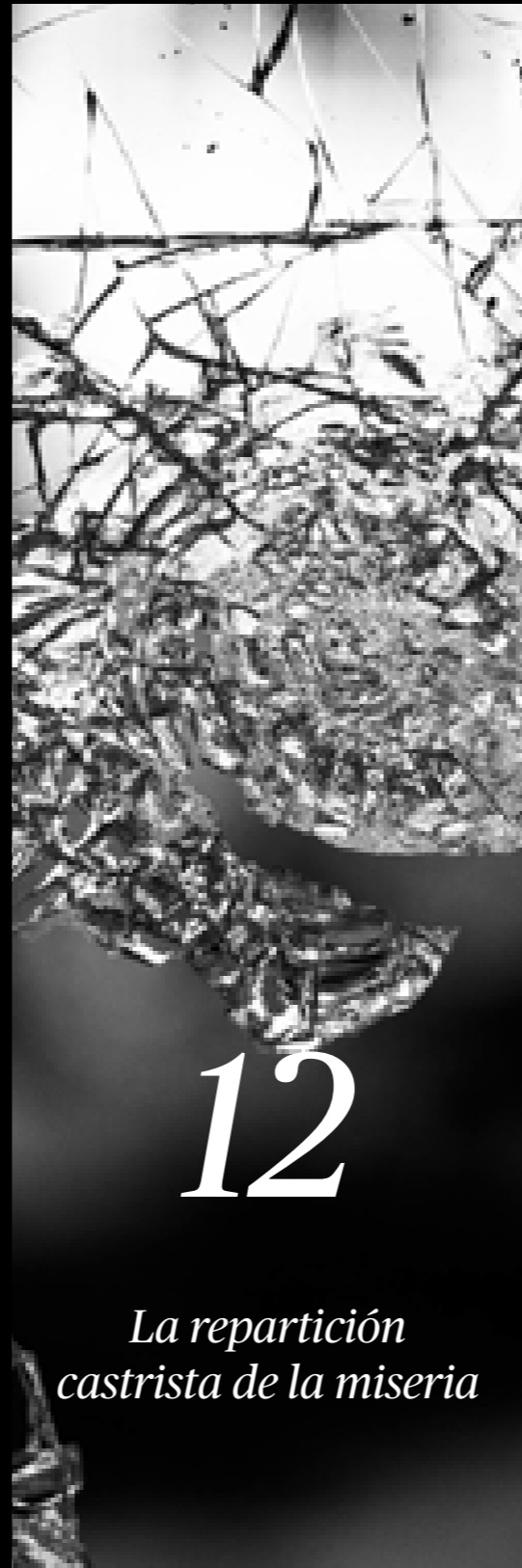
10

*Ni con dólares  
se sobrevive en Cuba*



11

*Sexo, calumnias  
y crímenes de Estado*



12

*La repartición  
castrista de la miseria*



13

*“Si el Gobierno me  
hubiera apoyado, yo no  
habría tenido la necesi-  
dad de prostituirme”*



14

*Una oscura historia  
sobre Fidel Castro y el  
narcotráfico*



# Agosto, mes de choque para los cubanos

*En los últimos 120 años de historia nacional, el octavo mes del calendario siempre ha estado cargado de rebeliones, motines y otros hechos violentos*

LA HABANA, Cuba. - En los últimos 120 años de historia nacional, agosto ha sido un mes cargado de rebeliones, motines y otros hechos violentos.

En el verano de 1906, con nuestro primer cabezazo republicano, se originó la manía que todavía dura a algunos cubanos de utilizar vocablos bélicos en la vida política, social y económica. Fue cuando el presidente Tomás Estrada Palma, que se creyó insustituible, creó un Gabinete de Combate para legalizar a la brava su reelección. Eso provocó que los liberales, capitaneados por José Miguel Gómez, se alzaran en armas, un episodio que fue bautizado como la Guerrita de Agosto y que terminó con la ocupación militar del país por los norteamericanos. Estrada Palma no pudo con la insurrección y con los alzados a las puertas de la capital. Antes que negociar con ellos, prefirió apelar a la Enmienda Platt y solicitar la intervención de los Estados Unidos.

También en agosto, de 1933, cayó la dictadura del general Gerardo Machado. Se puede decir que cayó dos veces. La primera fue de mentiritas, y ocurrió el 7 de agosto. Ese día, policías y porristas masacraron en las calles a los que salieron a celebrar la huida del dictador, una falsa noticia que había sido propalada por el ABC, una organización de extrema derecha que, según los estándares de hoy, sería considerada terrorista. El 12 de agosto, cuando presionado por el ejército y el gobierno norteamericano y enfrentado a una huelga general Machado voló a Nassau con sus adversarios pisándole los talones, el pueblo lo pensó

dos veces antes de lanzarse a las calles. Pero fue solo dos veces. Tal vez la canícula tuvo algo que ver en el encarnizamiento de las venganzas contra los esbirros machadistas.

Agosto de 1933 fue una sangrienta temporada, pero se olvidó rápido. Los atroces finales de los porristas de la Liga Patriótica no desestimularían a sus émulos en la chivatería del futuro.

La revolución de 1933 nos trajo el mesianismo revolucionario, los gatillos alegres, los dulces para todos de Grau y a Fulgencio Batista. Eduardo Chibás, el líder del Partido Ortodoxo, un desprendimiento del Partido Auténtico, pudo ser la solución. O tal vez no. Quizás hubiera resultado otro líder populista más, de los que tanto abundan en América Latina. En todo caso, hubiera resultado mejor que todo lo que vino después. Pero no tuvo tiempo de demostrarlo. La noche del domingo 5 de agosto de 1951, sudado, con los ojos desorbitados tras sus lentes de miope, trémulo de impotencia por no poder mostrar las pruebas contra el ministro Aureliano Sánchez Arango, apoyó el cañón del revólver en su vientre y disparó. La detonación, amplificada por los micrófonos de la radio nacional, estremeció la conciencia de los cubanos, pero no alteró el curso político del país. Murió once días después, el 16 de agosto.

Durante el multitudinario sepelio de Chibás, un afiebrado joven recién graduado de abogado, Fidel Castro, propuso enrumbar el cortejo fúnebre hacia el Palacio Presidencial, tomarlo por asalto y lanzar al presidente Carlos Prío por el balcón. Por suerte, nadie le hizo caso.

*En medio de la crisis agudizada por una epidemia que se niega a retroceder, con una economía que hace mucho se fue a pique, con hambre y todo tipo de carencias, hay mucho malestar y desánimo en la población.*

Pero sí se lo harían unos años después, cuando luego de protagonizar la insurrección en la Sierra Maestra contra el régimen de Batista, logró hacerse del poder absoluto.

El 5 de agosto de 1994, el régimen castrista tuvo su primer enfrentamiento callejero de envergadura con el pueblo, en lo que se conoce como el Maleconazo. Miles de habaneros que lanzaban piedras y gritaban libertad fueron brutalmente reprimidos. Fidel Castro logró salir de la crisis con un éxodo de balseros y reabriendo los mercados campesinos.

Este año, este agosto, parecen estar creadas las condiciones para un estallido social. En medio de la crisis agudizada por una epidemia que se niega a retroceder, con una economía que hace mucho se fue a pique, con hambre y todo tipo de carencias, hay mucho malestar y desánimo en la población. Y los mandamases -que vigilan las colas de la comida, persiguen todo lo que consideren ilegal y han impuesto en La Habana un toque de queda nocturno que no llaman así, pero nadie duda que lo es- no hacen más que regañarnos por lo malagradecidos que somos y por nuestra indisciplina. Y siguen reforzando los controles y la vigilancia. Nos velan a toda hora. Como si estuviésemos en un gran panóptico.

*Luis Cino*



## Represión y coronavirus: los dos campos de batalla de los médicos venezolanos

*Más del 25% de las muertes por COVID-19 en Venezuela corresponden a trabajadores del sector de la salud, mientras que el régimen de Maduro reprime a los médicos para ocultar la catástrofe humanitaria en desarrollo*

CARACAS, Venezuela. - Este lunes 17 de agosto se hizo viral en las redes el video del personal de salud del Hospital Universitario “Pedro Emilio Carrillo” de Valera, estado Trujillo, en el cual despiden con aplausos al profesional de la enfermería Víctor Prato, fallecido a causa del nuevo coronavirus tras dos semanas en terapia intensiva.

Pero no es el único caso: decenas de médicos y enfermeros venezolanos están pagando con su propia vida la incapacidad del régimen de Nicolás Maduro para afrontar la pandemia. “Un poco más del

18% de los muertos que existen en Venezuela corresponden al sector médico, y al sector de la salud un poco más del 25%”, denunció el Dr. Douglas León Natera, presidente de la Federación Médica Venezolana (FMV).

La noticia del fallecimiento del primer trabajador de la salud se conoció el pasado 16 de junio, cuando se reportó la muerte del Dr. Samuel Viloría, director del Hospital Universitario de Zulia. Desde entonces, han fallecido un total de 76 empleados sanitarios.

Así lo confirmó a través de Twitter la organización Médicos Unidos Venezuela, la cual aseguró que estos decesos “probablemente” no estaban incluidos en las cifras de muertes por COVID-19 reportadas por el régimen. Y los datos son aún más estremecedores, pues las estadísticas de la mencionada organización confirman que cada 48 horas muere un trabajador del sector sanitario en la nación sudamericana.

La información también fue confirmada por el diputado y médico José Manuel Olivares, quien se desempeña como comisionado presidencial para la Emergencia del Gobierno interino de Juan Guaidó: “El personal de la salud en Venezuela tiene 30 veces más riesgo de infectarse. Tiene 11 más veces de morir por COVID-19”.

Sin embargo, los datos reales de la pandemia en territorio venezolano son un misterio. El régimen intenta mostrar cifras que no corresponden con el comportamiento del nuevo coronavirus en la región. “Tenemos estimado que el subregistro está alrededor del 60%. Estamos trabajando en profundidad para tener el número real. Ya estamos viendo el aumento de la mortalidad general y comienzan los fallecimientos y las actas de defunción en los hogares de los venezolanos”, indicó Olivares en un video difundido en sus redes.

Hospitales sin insumos y sin agua

Las altas cifras de mortalidad del personal sanitario en Venezuela se han alimentado de un sistema sanitario en ruinas. “En los hospitales no hay equipos de bioseguridad, no hay agua, no hay insumos”, afirmó Carlos Salazar, coordinador de la Coalición Sindical Nacional.

Asimismo, denunció la inexistencia de los insumos que estarían entrando al país

**MIENTRAS LA PANDEMIA AVANZA EN TIERRAS VENEZOLANAS, EL RÉGIMEN RESPONDE CON REPRESIÓN Y CENSURA. “EL ASCENSO DE LA ENFERMEDAD ESTÁ LLEGANDO A UN PUNTO EN DONDE EL NÚMERO DE CASOS VA A REBASAR AL NÚMERO DE PRUEBAS QUE SE PUEDEN HACER POR DÍA.**

por concepto de ayuda humanitaria.

“Yo no sé qué hace la Cruz Roja con los supuestos insumos que llegan, pero en los hospitales no están. Toda persona que entra a un hospital puede contagiarse de coronavirus, porque sencillamente en los centros asistenciales no hay nada (ningún medio para mantener la bioseguridad)”, puntualizó el dirigente sindical

“Incluso antes del coronavirus los hospitales estaban en el piso y el personal médico estaba mal pagado, por eso se estaba marchando del país. Ahora hay que estar atentos porque (los gobernantes del régimen) pretenden crear enfermeros exprés, como lo hicieron con los maestros. Quieren crear enfermeros exprés, médicos exprés, todo exprés... Nosotros del movimiento sindical les exhortamos a que se cuiden, si el Gobierno no les brinda el equipo de bioseguridad, no tienen el deber de ir al trabajo”, agregó.

Al respecto, el presidente de la FMV destacó que esta situación ha obligado a los presidentes de los colegios de médicos a nivel nacional a exigir al Gobierno de Nicolás Maduro la dotación definitiva, permanente y total de los 301 hospitales del territorio. “El 90% de los hospitales están sin agua, sin jabón, sin detergentes. No hay implementos para asear las áreas de influencia, ni siquiera los pomos de las puertas. Y por supuesto, para el personal de salud, pedimos equipos de bioseguridad: lentes, mascarillas quirúrgicas especiales y no las de tela que está recomendando el Gobierno, eso no sirve para nada”, señaló.

Una catástrofe humanitaria en desarrollo

Mientras la pandemia avanza en tierras venezolanas, el régimen responde con represión y censura. “El ascenso de la enfermedad está llegando a un punto en donde el número de casos va a rebasar al número de pruebas que se pueden hacer por día. La verdad es que llegaron a su máxima capacidad de pruebas y van

a intentar decírnos, decirle al mundo y a los venezolanos que hay un aplanamiento artificial”, alertó el diputado.

José Manuel Olivares se ha mantenido en primera línea denunciando las carencias del sector sanitario, lo cual le ha costado una agguerrida persecución que lo llevó al exilio. El pasado 24 de diciembre ya había denunciado amenazas a través de su cuenta de Twitter: “Cuando Jorge Rodríguez coloca en televisión nacional esta foto (mía), ¿qué quiere decir? ¿Qué me busca para secuestrarme como a Juan Requesens? ¿Para torturarme o asesinarme como al Capitán Arévalo y Fernando Albán?”, se preguntó en un tuit.

De esta forma, la represión que estuvo reservada a los dirigentes políticos, también alcanzó al gremio médico. Según Amnistía Internacional, Venezuela es el único país de la región que ha detenido a trabajadores de la salud y los ha llevado ante tribunales militares y civiles. Al menos 12 trabajadores de la salud han sido detenidos durante la pandemia, incluidos muchos a quienes no se les han informado los cargos que se les imputan.

El presidente de la Federación Médica Venezolana confirmó que los trabajadores de la salud tienen mucho temor a decir lo que está pasando en los hospitales. “Es bien triste y bien complicado lo que está sucediendo, hay muchos pacientes con infección viral, pero no podemos comprobar realmente si es COVID-19 porque hay un solo centro nacional que da el diagnóstico y es controlado por el Gobierno nacional. Realmente sí hay presiones contra el sector de la salud para que no fluya la información de manera veraz y real”, dijo.

Ante esta realidad, el diputado José Manuel Olivares aseguró que la catástrofe humanitaria en desarrollo puede ser detenida con la instalación de un gobierno de emergencia nacional. “La buena noticia es que estamos a tiempo y por eso es que insisto con usted, oficial de la Fuerzas Armadas, de que asuma su responsabilidad, y (nosotros) asumamos la nuestra, y entre todos vayamos a ese gran gobierno de emergencia nacional para contener el COVID-19 en nuestro país”, pidió a través de un llamado público.

*Marinellys Tremamunno*

# “Necesito ayuda”, menor de edad abusada sexualmente en Cuba exige justicia

*Más de un mes después de que el juicio quedara para sentencia a Y. G. H. y su familia llega la información de que el violador quedó absuelto*

LA HABANA, Cuba.- A los padres de Y. G. H., de 16 años, los embarga la consternación y hasta la culpa por haber confiado demasiado, por no haber sabido prevenir a tiempo el agravio a su pequeña. Si hoy se dirigen a los medios de prensa es por su desesperación, “al no recibir la justicia esperada de las leyes cubanas”.

“Cállate, no te conviene decir nada”. Y. G. H. no podía entender a qué se refería Michael al decirle esto, luego de pedirle que le abriera la puerta porque afuera estaba lloviendo y quería guarecerse. Se trataba del copastor de su iglesia y amigo de la familia. Al entrar a su casa —cuenta Y. G. H— Michael simplemente la tomó de la mano, la llevó al cuarto, la tiró sobre la cama de espaldas, bajó su short y ropa interior, primero la forcejeó y luego la penetró con fuerzas.

Y. G. H. apenas tenía 14 años cuando en marzo de 2019 Michael Ramos Mera, el copastor de la Iglesia Metodista del municipio Sandino, en Pinar del Río, presuntamente la violó. Desde entonces su vida y sus sueños cambiaron. Ya no es la misma, y le parece que muchos no la miran igual, es como si hubiese cometido ella algún delito.

Él era “una persona conocida y de prestigio en la comunidad, y atendía a

**PESE A QUE YA HABÍAN TRANSCURRIDO ALGUNOS MESES DESDE LA ÚLTIMA VIOLACIÓN, MICHAEL LA SEGUÍA ACOSANDO. Y. G. H. SE NEGABA A HABLAR, PARA ELLA LA MEJOR MANERA DE OLVIDAR ERA GUARDAR EL SECRETO Y, TAL VEZ ASÍ, ÉL PRONTO SE OLVIDARÍA TAMBIÉN DE SU PERSONA Y LA DEJARÍA EN PAZ.**

los jóvenes de la enseñanza secundaria en la Iglesia”, explica Y. G. H. Michael y su esposa la visitaban frecuentemente, en su casa y en la escuela, e incluso lo continuaban haciendo después del ultraje, “como si nada hubiera pasado”.

Por eso Michael, un hombre de más de 50 años, sabía cuándo Y. G. H. estaría sola en su hogar, “conocía mis horarios”, dice la joven. Su padre tiene una jornada de trabajo de 6 de la mañana a 7 de la noche; en esos días su hermana estaba de visita en La Habana, y su sobrino, menor de edad también, estaba en la escuela hasta la tarde.

Fue en esos espacios, cuando Y. G. H. estaba sola e indefensa, que Michael aprovechaba para hacerle una visita exclusiva, siempre por sorpresa y tomándola de la mano para conducirla hasta la habitación, dejándole claro en el trayecto que no le convenía hablar, que sería peor para ella. El incidente se repetiría en al menos cinco ocasiones en poco más de dos meses; la última de ellas el día antes de su celebración de quince años.

Al principio Y. G. H. no entendía bien lo que estaba sucediendo, no comprendía que un líder de su Iglesia la forzara a hacer algo que, según los preceptos de su religión, solo era permitido luego del matrimonio. Sólo sabía que lo que Michael le hacía no le gustaba, le proporcionaba demasiado dolor y asco. Cuando se le acababan las fuerzas para resistirse simplemente se tapaba la cara con la almohada, rechazando las peticiones de Michael para que lo abrazara y besara, mientras ella le pedía a Dios que acabara pronto. Aquellos cinco minutos, que le parecían eternos, siempre acababan cuando Michael vertía el semen en la mano, supone que para no embarazarla o dejar rastro de su crimen.

A veces, por mucho que se bañara, no soportaba el hedor que le quedaba. Pero se resistía a hablar de lo sucedido con alguien. Su padre, de enterarse, podía cometer una locura, “incluso matarlo”. En el pueblo no le creerían, “Michael tenía a todos ciegos, engañó a todos”. Tenía miedo. También la vergüenza sería demasiada, el incidente la marcaría para toda la vida tanto en lo personal como en lo social.

Fue Yamily Venereo, la madre de otro adolescente de la misma congregación, enamorado de la joven, quien, pocos meses después del incidente, se daría cuenta de que algo raro sucedía luego de que Y. G. H. se escondiera de Michael cuando este fue a buscarla en su casa. La joven huía de él y hasta había dejado de asistir a la Iglesia con la frecuencia con que solía hacerlo. Del mismo modo, a Venereo le llamó la atención que Michael se opusiera enérgicamente al noviazgo de Y. G. H. y su hijo, e incluso se dedicara “a hablar mal de ella para así lograr que mi hijo se apartara”.

Pese a que ya habían transcurrido algunos meses desde la última violación, Michael la seguía acosando. Y. G. H. se negaba a hablar, para ella la mejor manera de olvidar era guardar el secreto y, tal vez así, él pronto se olvidaría también de su persona y la dejaría en paz.

Por su parte, Venereo declaró que enseguida manifestó su preocupación a los otros pastores de la Iglesia. Por entonces, “en el pueblo se rumoraba que Michael mantenía una relación con S.”, compañera de estudios de Y. G. H.

“Sabemos todo lo sucedido”, dijeron los pastores a Y. G. H., aunque apenas tenían sospechas. La joven explicó que en ese momento se puso tan nerviosa que terminó por contarle todo, desahogándose con ellos y con Dios. Fue entonces que decidieron denunciarlo ante las autoridades.

El suceso lo corroboró Kenia Padrón, una de las pastoras de la Iglesia. Y aunque afirma que hizo todo lo que estuvo en sus manos para denunciar lo sucedido, se negó a dar más declaraciones al respecto.

Más de seis meses tardarían las investigaciones. En ese tiempo, Michael solo estuvo entre rejas una semana. La madre

de S. hizo también la denuncia, pero luego se demostró que sus relaciones habían sido con la aprobación de la adolescente. Luego salió a la luz pública que el señor le mostraba a esta amante —de 14 años— videos pornográficos.

Familiares y amigos de Y. G. H. dijeron que la esposa de Michael, Maidelis Brito Soto, en intentos desesperados por ayudar a su esposo llegó a amenazar a Y. G. H. para que retirara los cargos. “Me decía que la culpable de todo era yo, por provocarlo” y que “el juicio se podía virar en mi contra”, relató la adolescente.

Durante el período de las violaciones Y. G. H. padeció de fuertes dolores bajo vientre que apenas le permitían caminar. Reveló que a veces le daban estos padecimientos en la Iglesia, que salía del templo y detrás de ella iban Michael y su esposa; ambos la llevaban para el hospital y allí permanecía varias horas en observación; pero no “me permitían avisar a mi familia, decían que no era necesario preocuparlos”.

“Para mí ella lo sabía todo, sabía de lo que él me hacía y de su relación con la otra muchacha, pero lo escondía, lo ayudaba a tapar todo”, asegura Y. G. H.

La joven contó además que en una ocasión, poco después de la última violación, Maidelis la invitó, junto a su enamorado y otros feligreses, a almorzar. Una vez en privado les pidió a ella y al joven que rezaran por Michael porque “podía caer preso en cualquier momento”. Ambos se sorprendieron, más aún Y. G. H., pues todavía guardaba su secreto.

Ante el escándalo, la Iglesia Metodista de Sandino expulsó a Michael. Esta sería su segunda expulsión de una congregación religiosa en unos 6 años, según afirman residentes de la localidad.

Varios testigos aseguran que el 8 de julio de 2020, al finalizar el juicio, la jueza declaró que se habían probado contundentemente los delitos de “corrupción de menores” y “violación”. A Michael le pedían 7 años de prisión, pero la sentencia se dictaría a los 10 días. Más de un mes después, a Y. G. H. y su familia llega la información de que Michael quedó absuelto. En el tribunal del municipio se negaron incluso a darle copia de la sentencia.

“No es lo mismo una niña de 9 años



que una de 14”, fue la justificación dada a la madre al ella cuestionar el resultado del proceso judicial.

Que un adulto tenga una relación con la venia de una menor de edad ¿es consensuado? Y que se repitiera con más de una, que le enseñe videos pornográficos ¿no es corrupción de menores? ¿Acaso la ley distingue entre una u otra menor de edad?

“No entiendo nada –manifestó la menor– hasta hoy confié en el proceso judicial cubano”.

Durante las investigaciones para este reportaje se consultaron varias fuentes por diferentes vías. Incluso contactamos al presunto criminal, Michael Ramos Mera, quien se negó a dar declaraciones. “Eso es problema de mi abogado”, repetía una y otra vez.

Hortensia Reyes, nuera de Michael, aunque ha salido en defensa de su suegro, afirmó en las redes sociales que en el juicio él había reconocido mantener relaciones sexuales con ambas menores. Esto también lo corroboran otras fuentes consultadas.

“Michael y su abogado en el juicio se referían a ellas como mujeres, pero ellas no son mujeres, sino niñas”, explicó Yamily Venereo. Asimismo, Venereo advirtió que no entendía cómo la habían eliminado como testigo en el juicio cuando fue ella quien se percató de lo que estaba sucediendo y decidió actuar.

Luego de hacer pública la denuncia en redes sociales, desesperada por una solución, y por temor a lo que pudiera hacerle su agresor en venganza, Y. G. H. sería rechazada por sus hermanos de fe. La Iglesia Metodista de Sandino la expulsó también de la congregación. La justificación: “porque, según ellos, los puse en tela de juicio al decir que mi agresor era copastor de esa Iglesia”.

Poco antes, la misma Iglesia había emitido una Orientación Oficial: “Todos conocemos bien con detalles, que no nos podemos hacer eco de ello por ética y sentido común, la pasada situación con

**ENTRETANTO, MICHAEL SIGUE TRANSITANDO LIBREMENTE POR LAS CALLES DE SANDINO Y Y. G. H. RECIBE EL RECHAZO DE LA IGLESIA, LAS LEYES CUBANAS Y DE SU COMUNIDAD.**

Michael, Y. G. H. y S. Aunque estamos confundidos por la sentencia de la justicia humana, tampoco estamos de acuerdo con el criterio emitido por las redes de Y. G. H., por lo tanto nadie se haga vocero de tal cosa, va contra nuestros preceptos (...) ¡SEAMOS PRUDENTES!”.

Actualmente es imposible determinar en Cuba los casos de violaciones a menores de edad tanto por curas o pastores de iglesias, como por profesores, familiares o amigos, pues ninguna organización gubernamental o de la sociedad civil se ha dedicado a documentarlos, y los que existen apenas permiten tener un aproximado de la gravedad del asunto. Esto responde además a una cuestión de secretismo, silencio o confidencialidad en el manejo de problemáticas de esta índole, y intenta proteger el prestigio tanto de las iglesias como del gobierno.

En los últimos años se han desatado varios escándalos en diferentes países sobre abusos sexuales de menores de edad por parte de representantes religiosos. También en Cuba se han conocido casos aislados, por lo que un estudio profundo podría revelar varios incidentes de este tipo.

Entretanto, Michael sigue transitando libremente por las calles de Sandino y Y. G. H. recibe el rechazo de la Iglesia, las leyes cubanas y de su comunidad. Todo por denunciar y no quedarse callada pese a los prejuicios de un patriarcado tanto en la fe como en la política, y el machismo en la sociedad cubana. Para ellos, en muchas ocasiones, prevalece el criterio de que la mujer es culpable de su violación o agresión sexual simplemente por ser mujer, joven y hermosa.

*Camila Acosta*



## Desmontemos dos viejos mitos del castrismo

*Ni Cuba era colonia de Estados Unidos ni los desposeídos arribaron al poder en enero de 1959*

LA HABANA, Cuba. - Como parte de su campaña permanente por demeritar la imagen de la República y exaltar la revolución de Fidel Castro, la propaganda oficialista acude con frecuencia, entre otras armas de su arsenal, a dos viejos mitos. Así lo hemos constatado una vez más en un reciente artículo aparecido en el periódico Granma titulado “República neocolonial, Revolución y posposiciones”.

Nos referimos a la supuesta condición de colonia o neocolonia de Estados Unidos que exhibía la Cuba republicana, y el advenimiento al poder de los humildes y desposeídos a partir del 1ro de enero de 1959.

Con respecto al primero de esos mitos, no hay más que repasar el curso del pasado siglo XX para comprobar cómo actuaban realmente las metrópolis en relación con sus colonias. Las metrópolis no permitían bajo ningún concepto que en sus colonias sucedieran cambios de régimen que afectasen el estatus colonial.

El mejor ejemplo de lo anterior lo observamos en el accionar de la Unión Soviética con las naciones de Europa oriental que construían el denominado “socialismo real”. En primer término la entrada de los tanques soviéticos en Hungría en 1956 con el propósito de impedir la toma del poder de elementos reformistas que pretendían sacudir el yugo impuesto por el Kremlin,

Menos de un decenio después, la fatídica Doctrina Brezhnev se ponía de manifiesto cuando las tropas soviéticas penetraron

en Checoslovaquia para poner fin a la denominada Primavera de Praga. Esas sí eran colonias de verdad. Y, a propósito, Fidel Castro apoyó en su momento la última de esas intervenciones militares

Lo que sucedió en torno a Cuba, en cambio, transcurrió de una manera muy diferente. Casi desde el arribo de Castro al poder fue evidente que su régimen sería un adversario permanente de Estados Unidos. Sin embargo, Washington no implementó ninguna acción directa, con sus marines, para desalojar del gobierno a Castro y sus seguidores. Ya eran otros tiempos. La Enmienda Platt había sido derogada en 1934 en el contexto de la Política del Buen Vecino llevada a cabo por el presidente Franklin Delano Roosevelt. Evidentemente, Cuba no era una colonia de Estados Unidos en ese momento.

Por otra parte, es poco menos que risible esa recurrente afirmación de que el pueblo cubano llegó al poder junto con los barbudos de la Sierra Maestra. No existe ningún ejemplo de gobierno comunista de partido único donde la clase obrera haya ejercido realmente el mandato de su nación.

Incluso, los propios medios académicos reconocen tal realidad. En el libro De Petrogrado al socialismo en Cuba, cien años después (Editorial José Martí, 2018), de reciente circulación en la isla, el académico castrista Orlando Cruz Capote, al referirse

*No existe ningún ejemplo de gobierno comunista de partido único donde la clase obrera haya ejercido realmente el mandato de su nación.*

al partido de los bolcheviques en el poder, escribió que “Un Partido Comunista de nuevo tipo, concebido por Lenin, que de un rejuogo retorcido y burócrata dio lugar, erróneamente, a una dictadura de las élites del partido y estatales bajo la concepción estalinista, no representando a la mayoría de los explotados y oprimidos”. (Pag 31)

Por supuesto que ese académico circunscribe semejante anomalía a lo sucedido en la antigua Unión Soviética. Él no desea, o no puede, aseverar que eso mismo es lo que ocurre en Cuba. Porque aquí la cacareada dictadura del proletariado, dio paso a la dictadura del Partido Comunista, y esta en realidad a la de la cúpula del partido.

Cómo si no se podría explicar la permanencia por seis décadas en la nomenclatura partidista y gubernamental de Raúl Castro, Machadito Ventura, Ramiro Valdés, y otras figuras de menor relieve. Y por supuesto que ellos no se manifiestan como parte de los desposeídos en el poder. Viven como auténticos reyes.

*Orlando Freire Santana*



# De Ubre Blanca al “bici-agro”, los absurdos noticiosos de la Revolución

**La prensa oficial del régimen cubano ha anunciado su último gran invento: el “bici-agro”, un vulgar triciclo para comercializar viandas en las calles**



UNACCEPTABLE

LA HABANA, Cuba. - En Ciego de Ávila inventaron el “bici-agro”, anunció hace algunos días la prensa local y el Noticiero Nacional de Televisión lo replicó a pesar de lo ridículo de la noticia.

En esencia el “gran invento” no es otra cosa que un vulgar triciclo para comercializar viandas por las calles, una carretilla con pedales tan “sofisticada” como puede serlo Palmiche, ese estrambótico “robot” inventado en la CUJAE y por el cual se inundaron de memes las redes sociales, pues no era otra cosa que una tosca mesa caliente con ruedas.

Si hay algo de “atractivo” –por no decir “alarmante”– tanto en la noticia sobre el “bici-agro” como en la del “termo con ruedas” no son los objetos en sí sino la noticia como tal, pues artefactos similares es posible hallarlos en cualquier lugar del universo, sin que el mejor editor de medios encuentre sustancia noticiosa en ello, mucho menos en un contexto global donde se habla ya de misiones a Marte, de nanorobots inyectables para combatir el cáncer y de conexiones de 5 y hasta 6 G.

Lo que llama la atención es que no hay un ápice de ironía en la nota de prensa y que en realidad se intenta pasar algo rotundamente patético como una prueba de la “creatividad” del cubano en “momentos difíciles”, incluso como un “logro de la Revolución y el socialismo”, de lo cual un lector medianamente suspicaz pudiera deducir que

es tan gigantesco el desastre nacional que ya se le vuelve demasiado difícil al Departamento Ideológico del Partido Comunista –que “orienta” el trabajo de la prensa oficialista– encontrar otras “noticias alentadoras” que alimenten su habitual triunfalismo.

Ha sido por estos meses cuando más esperpentos noticiosos han aflorado en la prensa financiada por el régimen. Precisamente cuando la crisis toca fondo y la amenaza de un estallido social aumenta con el calor de agosto, los estómagos vacíos y los desequilibrios psicológicos provocados por el encierro.

Y no es que el coronavirus les haya achicharrado el “coco” a unos cuantos “comunicadores” de por acá sino que son “continuidad” de aquella vieja guardia de reporteros que, en medio de la crisis de la Embajada del Perú y el éxodo del Mariel “prefirieron” hacer titulares de primera plana sobre la vaca Ubre Blanca. A finales de esa misma década, cuando la Unión Soviética se venía abajo, aparecía la oficialista Arleen Rodríguez Derivet –en aquel entonces reportera de televisión en Guantánamo– haciéndose “famosa” por descubrir un “perro que hablaba”.

Lo ridículo pesa y puede más que la noticia. Es una fórmula manipuladora que pocas veces falla y en la prensa oficialista es una práctica cotidiana. Tomando los ejemplos anteriores, pensemos en que hoy, dentro de Cuba, cualquiera que viviese aquellos años 80 y 90 desde la distancia y experiencia de lo leído, visto y escuchado en la prensa del régimen y no por otros medios, sabe más sobre Ubre Blanca y el “perro que habla” que sobre lo que aconteció realmente en la Embajada del Perú o sobre las verdaderas causas que llevaron a la caída del Muro de Berlín.

Incluso los fusilamientos de generales con que abrió la década más crítica para la economía cubana quedaron sepultados por los vítores y fuegos artificiales de unos antojadizos Juegos Panamericanos que se chuparon las pocas reservas de divisas que quedaron de la Era Soviética. Sin embargo, una mayoría acudió en masa a comprar “tocopanes” (el tocororo elegido como mascota), los periódicos conformaron

*Por allá por las lomas de Villa Clara, en un caserío de gente muy pobre existió, o existe aún, un museo cuya principal atracción era una mula disecada que, se dice, perteneció a Ernesto Guevara durante la guerrilla. Con el fin de preservarla para la “Historia”, la guardaron en una urna con aire acondicionado, lo cual constituía un verdadero lujo en aquel pueblo rural apenas electrificado para las cuestiones básicas del hogar.*

durante semanas la primera plana con el tema del ascenso de Cuba en el medallero deportivo, mientras que de los márgenes de la plana segunda del Granma desapareció el reporte diario sobre la zafra azucarera, y en su lugar se comenzó a imprimir la tabla de distribución normada del “perrito sin tripa”, el “picadillo de soya” y la botella de kerosene para enfrentar los apagones.

No existían las redes sociales, salir del país era casi imposible, la prensa independiente era apenas un embrión que se debatía entre ser abortado o parido de manera forzosa. Así, el cubano “de a pie”, alejado del epicentro de los acontecimientos más candentes, percibió las épocas y los contextos solo a través del tamiz ideologizante de la prensa oficialista. Su rutina transcurrió entre la vaca cubana que daba más leche que cualquier “vaca imperialista” y el primer cubano en el cosmos.

Mientras, a solo unos pasos de la avenida por donde transitaba a diario la caravana de autos de lujo que conducía a Fidel Castro desde su residencia familiar al Palacio de la Revolución, una multitud hacinada en una embajada le demostraba al mundo que el socialismo era un infierno.

Pero, como seres de otro planeta, los ingenuos miraban a los cielos intentando distinguir la nave espacial rusa entre las estrellas, se entretenían en enseñar a hablar al perro con la esperanza de aparecer en la televisión, o soñaban con alcanzar algún día los privilegios de una vaca lechera, al menos eso, que ya era pedir demasiado.

Sin dudas que esos cubanos podrán hablarnos del éxodo masivo, de las

“marchas del pueblo combatiente”, del “Período Especial” que sobrevino a la extinción de la URSS, pero esas cosas probablemente se les hayan ido difuminando en la memoria, como algo residual sin importancia, sin esa fuerza que, en contraste, sí posee la imagen poderosa de lo ridículo, de lo absurdo. La idea grosera de un animal “bendecido por el Comandante en Jefe” y que, en consecuencia, vivía como le era inalcanzable a cualquier cubano, aunque fingiera ser más mudo, dócil y productivo que Ubre Blanca.

Por allá por las lomas de Villa Clara, en un caserío de gente muy pobre existió, o existe aún, un museo cuya principal atracción era una mula disecada que, se dice, perteneció a Ernesto Guevara durante la guerrilla. Con el fin de preservarla para la “Historia”, la guardaron en una urna con aire acondicionado, lo cual constituía un verdadero lujo en aquel pueblo rural apenas electrificado para las cuestiones básicas del hogar.

Dicen quienes han visitado el lugar, que los habitantes de la localidad, sobre todo los niños, acuden en los días de intenso calor para pegar sus cuerpos al cristal y de esa forma refrescarse un poco. No les importa para nada la bestia en exhibición ni su antiguo dueño, solo el frío que los alivia de modo pasajero, fugaz, y que les resulta imposible tener en casa.

En una situación como la que se vive hoy en Cuba, en que las calles son como una olla al fuego vivo, herméticamente cerrada y con muy pocas válvulas de escape, los reportajes en la prensa oficialista sobre el “bici-agro”, la carretilla “robotizada” de la CUJAE y otros “súper cacharros”, en apariencia tan enajenados y en esencia tan ridículos, pudieran pretender ser como esa urna fría a la que se arrima el sofocado y que calma los ánimos con la distracción. Pero corren otros tiempos y la gente, mucho más suspicaz, enseguida se percata de que el entusiasmo por un “bici-agro” no es más que una locura. Tanto como venerar a una mula muerta refrigerada.

*Ernesto Pérez Chang*



# Ni con dólares se sobrevive en Cuba

*Las carestías van cuesta arriba con el acompañamiento de maniobras para superarlas por medio de acciones generalmente ilícitas*

LA HABANA, Cuba.- Los estantes semivacíos son parte del panorama desolador que va mucho más allá de las tiendas que ofertan en pesos convertibles (CUC) y de las 72 donde se venden mercaderías en dólares y otras monedas fuertes, previamente depositadas en tarjetas magnéticas. Estas últimas abiertas hace apenas unos días en varios sitios del territorio nacional.

La esperanza de que termine este vía crucis en los próximos meses es también un sentimiento agotado a lo largo y ancho del país.

Hay un consenso poblacional en relación a la permanencia de la crisis económica, por tiempo indefinido, así como sobre su paulatino recrudecimiento.

El cubano promedio está consciente de que no hay salida a una situación exacerbada por el impacto del coronavirus, pues se trata de viejos problemas creados por el voluntarismo estatal de perpetuar un modelo económico improductivo y parasitario.

Las carestías van cuesta arriba con el acompañamiento de maniobras para superarlas por medio de acciones generalmente ilícitas, ahora bajo mayores castigos por parte de la policía y el escrutinio de más de 20 mil personas reclutadas para detectar y denunciar acaparamientos y reventas.

Lo cierto es que las llamadas ilegalidades persisten. No hay como acabar con los fenómenos asociados al desabastecimiento crónico, la progresiva desvalorización de la moneda nacional y la quiebra total de los preceptos igualitarios, aún presentes en el discurso oficial

y todavía entre los pilares ideológicos del modelo marxista-leninista, a partir de la recién decretada hegemonía de los dólares estadounidenses.

En teoría, de acuerdo al nuevo escenario, los poseedores de tarjetas recargadas desde el exterior con Monedas Libremente Convertibles (MLC) tienen acceso a una extensa gama de productos, incluidos los de primera necesidad, que han desaparecido de los anaqueles de las tiendas que funcionan en CUC, sin embargo, la práctica desmiente ese privilegio.

La abundante oferta, al menos en las tiendas en dólares que habilitaron en La Habana, duró lo que un cake de chocolate en la puerta de un colegio.

Un ejemplo de este choque con la falsa expectativa de satisfacer algunas de las tantas necesidades que existen, con billetes verdes impresos en las rotativas del Departamento del Tesoro, dólares depositados en un banco y luego transferidos al pequeño aditamento plástico, fue la experiencia vivida en la tienda Sol naciente, ubicada en la calle Obispo, esquina Villegas, en la Habana Vieja.

La intención de comprar un pomo de champú se evaporó con la voz de la tendera.

“Eso se acabó el mismo día que lo trajeron y no se sabe si volverán a surtir”, dijo lacónicamente. Como información complementaria, la dependiente dejó saber que hubo personas que se llevaron hasta 20 frascos, lo cual indica su posterior reventa en el mercado negro a precios muy por encima de su costo original.

En fin, que el trasiego de productos es algo que no puede ser detenido en medio de una escasez generalizada con altas probabilidades de alcanzar niveles insostenibles, similares a los soportados durante la primera mitad de la década de los 90 del siglo pasado, a raíz de caída de los gobiernos liderados por el partido comunista en los países del Este de Europa y en la ex Unión Soviética, y el posterior cese de las multimillonarias ayudas.

Es lamentable que el régimen cubano no muestre un plan coherente para salir, lo antes posible, del atolladero económico.

Juega con las mismas cartas y las mismas estrategias en un partido que se complica y que exige urgentes rectificaciones para evitar una aplastante y cruenta derrota.

Son dos las posturas a adoptar, sin ambivalencias, con tal de evitar rupturas sociales que conduzcan al caos.

Una es derribar, con la mayor urgencia posible, los muros del bloqueo interno, y la otra echar a un lado la inútil hostilidad con los Estados Unidos y trabajar a favor de la normalización de las relaciones bilaterales. Un proceso complicado, pero inevitable.

**No existen caminos alternativos. Es lo que hay. Lo demás es palabrería hueca. Una forma de perder el tiempo miserablemente, mientras el país se cae a pedazos.**

*Jorge Olivera Castillo*

## Sexo, calumnias y crímenes de Estado

*Cada ataque homofóbico por parte del régimen busca hundir más a Cuba en la intolerancia y la estupidez*

LA HABANA, Cuba. - La policía política ha publicado en redes sociales imágenes del artista Luis Manuel Otero Alcántara en las que el joven aparece desnudo o teniendo sexo, como si alguno de esos actos fuera vergonzoso. Una vez más el régimen ha intentado dañar la imagen de un ciudadano violando sus propias leyes; pues subir tales contenidos al ciberespacio constituye una infracción del Decreto-Ley 370, según la lógica empleada por quienes lo utilizan para amenazar y sancionar a activistas y periodistas independientes.

Si esas mismas fotos hubieran sido publicadas por Otero Alcántara ya se lo hubieran llevado preso; le habrían aplicado la correspondiente multa de tres mil pesos por “atentar contra la moral ciudadana” y probablemente estaría encerrado en el Vivac, pendiente de juicio. Todo parece indicar que el ciberataque de la Seguridad del Estado contra Luis Manuel, quien llevaba algún tiempo distanciado de las redes, no ha tenido otro fin que tratar de desviar la atención de una tragedia mayor: la muerte de Yosvany Aróstegui en el hospital “Amalia Simoni” de Camagüey, tras cuarenta días en huelga de hambre.

Aróstegui, enfermo de diabetes, falleció mientras se hallaba incomunicado, y de su huelga de hambre nadie sabía. Su muerte multiplica la indignación de quienes han denunciado las violaciones de derechos humanos en el sistema penitenciario cubano y exigen licencia extrapenal para Silverio Portal y Roberto Quiñones Haces, dos presos políticos cuyo estado de salud se ha debilitado en los últimos meses.

La extraña muerte del camagüeyano ha despertado muchas dudas. En consecuencia, a los “brillantes” agentes se les ocurrió que un escándalo sexual haría que los cibernautas ignoraran un crimen de Estado para concentrarse en algo tan intrascendente como la ambivalencia de

un hombre en cuestiones de cama. Tan frívolo cliché sería risible si la Seguridad del Estado no hubiera utilizado, una vez más, la orientación sexual de una persona para denigrarla.

Homosexualidad y disidencia política siguen siendo los peores estigmas en una sociedad cuya visión acerca de la moral y la criminalidad ha sido enteramente distorsionada desde los círculos de poder. Cada ataque homofóbico por parte del régimen busca hundir más a Cuba en la intolerancia y la estupidez, amén de mostrar el verdadero talante de la cúpula en materia de diversidad sexual.

Cualquier cubano corre peligro de convertirse en blanco de difamaciones; no porque sus preferencias de alcoba salgan a la luz, sino por carecer del más elemental de los derechos, que es el señorío sobre su propio cuerpo. Basta con disentir de un régimen que sin hallar resistencia eficaz se ha procurado una base legal que le permite irrumpir en nuestra intimidad.

Con el Decreto-Ley 389, de 2019, se legalizó la vigilancia electrónica contra ciudadanos presuntamente involucrados en delitos, sobre todo aquellos fabricados por la policía política para justificar la invasión de la privacidad; así como se manipula el inciso i del Decreto-Ley 370 para multar a quienes publican en redes sociales opiniones contrarias al sistema, que a la postre son presentadas como “atentados contra la moral ciudadana y las buenas costumbres”.

Ambos acápites fueron creados para “proteger a Cuba de los enemigos de la Revolución”; pero lo cierto es que ese enemigo hoy puede ser desde alguien que manifiesta su disidencia política abiertamente, hasta un cuentapropista de éxito cuya solvencia incomode al régimen. El libre acceso de la Seguridad del Estado a la vida privada de un ciudadano no puede tener otro fin que el chantaje, la amenaza y el eventual descrédito pú-

**AMBOS ACÁPITES FUERON CREADOS PARA “PROTEGER A CUBA DE LOS ENEMIGOS DE LA REVOLUCIÓN”; PERO LO CIERTO ES QUE ESE ENEMIGO HOY PUEDE SER DESDE ALGUIEN QUE MANIFIESTA SU DISIDENCIA POLÍTICA ABIERTAMENTE, HASTA UN CUENTAPROPISTA DE ÉXITO CUYA SOLVENCIA INCOMODE AL RÉGIMEN.**

blico; incluso la instrucción de una causa penal si la persona no cede ante los represores.

Todo ciudadano que hoy se niegue a formar parte de esa masa gris que cada día amanece para hacer colas, comer lo que haya, aturdirse en alcohol y aplaudir por default sin regalarse un minuto de insurgencia, es enemigo de la Revolución. Del otro lado están el grito y la rebelión; sea desde el arte, la oposición política, la prensa libre, el activismo por los derechos humanos, la demanda de mejoras económicas o la imparable, decisiva protesta popular. Es una salvación que se paga cara, pero constituye la única salida al ultraje en que se halla sumida Cuba. El régimen que maneja los destinos de millones de cubanos no tiene un ápice de decencia, y otro tanto se dirá del pueblo si no encara definitivamente su ruina material y humana.

El cuerpo de Luis Manuel Otero entregado al placer no escandalizará a nadie. La policía política, al publicar las imágenes, contaba con exacerbar el machismo y los prejuicios que abundan en los barrios marginales; pero la mojigatería proletaria es para militantes del PCC. La gente sencilla no pierde su tiempo juzgando “tallas personales”. Acepta que cada quien hace de su cuero un tambor y a estas alturas sabe que no hay más noticia que un repunte de casos de coronavirus y la muerte de otro preso: uno más en la cuenta de Miguel Díaz-Canel.

Ana León

## La repartición castrista de la miseria

*La labor a la que se enfrentan ahora mismo Díaz-Canel y su equipo es de las más ingratas y difíciles que quepa concebir; una verdadera “misión imposible”*

LA HABANA, Cuba. - El pasado 3 de agosto, el diario Granma dio vida a un nuevo eufemismo de la neolengua castrista: “unidades comerciales con venta de productos que generan conductas de acaparamiento”.

Como es lógico, esa enrevesada innovación lingüística servirá a los plumíferos del régimen para caracterizar a las nuevas tiendas que venden en divisas extranjeras. Y esto, en un “país de trabajadores”, en el que estos últimos cobran salarios miserables en una moneda de ínfimo valor, que no es aceptada en esos nuevos comercios.

Este invento idiomático constituirá un elemento más del flamante “Plan de Enfrentamiento a las Ilegalidades”, proclamado en los últimos días por la alta jerarquía del régimen. Este Plan, según quienes lo diseñaron, constará de “166 acciones” aplicables a “2976 centros comerciales” por parte de “3054 grupos de enfrentamiento”, los que ejecutarán “361 planes de acciones”. Más claro, ni el agua...

Todas estas cifras incomprensibles y la andanada propagandística que en días recientes ha orquestado y ejecutado el tenebroso Departamento Ideológico del Comité Central del único partido, persiguen un solo objetivo: Imprimir en el cerebro de los cubanos de a pie que la jerarquía del régimen sólo desea lo mejor para ellos; que las muchas calamidades que ellos sufren sólo pueden achacarlas al “criminal bloqueo yanqui” o, en fechas más cercanas, a “los insensibles coleros, acaparadores y revendedores”.

En la nueva arremetida de agitación, a este grupo humano le ha tocado, en días recientes, desempeñar el papel de lo que en Cuba se denomina “El Coco”, y que en otras zonas de nuestro mismo espacio lingüístico se conoce como “El hombre del saco”. Es decir, un ser malvado que es el único ejecutor de todo lo que de malo y canallesco pueda existir en este mundo.

Frente a esto, el primer ministro Manuel Marrero, dirigiéndose a las nuevas fuerzas parapoliciales, pronuncia discursos en los que asume el papel de un personaje bondadoso: “Actuar sin excesos, ajustado a las normas establecidas.

Al bueno, aconsejarlo; al medio bueno, neutralizarlo; y al malo, al que no acate, tratarlo con firmeza”. Bellas palabras. Pero si la acción estatal va a centrarse en la profilaxis e instrucción social, ¿entonces cómo se explica este titular que precedió al discurso del Jefe de Gobierno!: “Sancionados en Cuba 1285 coleros desde el inicio de la pandemia de COVID-19”.

La nueva arremetida represiva del régimen cuenta ya hasta con la consabida “Lista Negra”: Según la vicegobernadora de La Habana, Yanet Hernández Pérez, en la ofensiva oficialista “la PNR colaboró con el aporte de una lista de 2075 personas que están procesadas por acaparamiento y reventa de productos, lo cual facilitó el trabajo con el escaneo de los carnés de identidad en las colas y la detección de personas que ya se hallaban en esa lista”.

O sea: que quienes figuren en la aludida relación pudieran repetir la frase del Dante: “Abandonad toda esperanza”... Pero las noticias más recientes no se circunscriben al manido tema de los coleros, acaparadores y revendedores.

Este viernes, el Granma, aunque en página interior, anuncia que se implantará un nuevo sistema para la venta de fósforos. Según Cubadebate, pasará de “normado a liberado regulado”. Para quienes no conozcan la jerga castrista, aclaro que esa acumulación de participios quiere decir que ese elemental producto no se venderá ya “por la libreta”, sino “por la libre”, pero con límites en el número de cajetillas que puede comprar cada usuario.

El cubano de a pie no sabe qué pensar ante esa nueva medida: ¿Ella será para bien o para mal? Aunque a menudo pasaban meses sin que llegara la cuota de fósforos, al menos se suponía que su abastecimiento estuviese garantizado. Ahora se libera su venta, y se fija como precio el mismo que imperaba en el mercado informal (en las raras ocasiones en que aparecía allí ese artículo): un peso por cajetilla.

En el ínterin, nada menos que el Jefe del Estado, en uno de sus discursos del pasado julio, anunció a bombo y platillo que en ese propio mes y en el actual de agosto, a cada consumidor se le asigna-

*El cubano de a pie no sabe qué pensar ante esa nueva medida: ¿Ella será para bien o para mal? Aunque a menudo pasaban meses sin que llegara la cuota de fósforos, al menos se suponía que su abastecimiento estuviese garantizado. Ahora se libera su venta, y se fija como precio el mismo que imperaba en el mercado informal (en las raras ocasiones en que aparecía allí ese artículo): un peso por cajetilla.*

rán dos libras de arroz y seis onzas de frijoles en adición a la magra cuota que tenemos asignada cada uno de los habitantes de este “paraíso caribeño”.


No satisfecho con explicitar esa adición miserable, el Jefe del Estado se explayó: “Aquí se le dan las cinco libras de arroz por la canasta lo mismo al campesino, que al que tiene una paladar, que al que vive en una ciudad y trabaja por el Estado”. Y, sintiéndose desafiante y por lo visto harto satisfecho de esa distribución propia de indigentes, emplazó muy orondo a sus partidarios y detractores: “¡Díganme en qué país del mundo se viven esas cosas!”.

Mucho será lo que podrán escribir sobre el particular, tanto en el Granma o Juventud Rebelde como en cada uno de los periodiquitos provinciales. Pero todas las toneladas de tinta empleadas en la actual campaña propagandística pueden rebatirse con un solo planteamiento.

Y no importa que en esos trabajos de agitación se aborden los temas de las tiendas en divisas convertibles, los coleros, las brigadas encargadas de hacerles frente o las ínfimas cuotas del racionamiento cubano. Es verdad que los mismos castristas, con las políticas torpes que diseñaron y ejecutaron a lo largo de estos 61 años, han sido los que han conducido a la desdichada Cuba a la situación caótica en que ella se encuentra sumida hoy.

Pero no es menos cierto que la labor a la que se enfrentan ahora mismo Díaz-Canel y su equipo es de las más ingratas y difíciles que quepa concebir; una verdadera “misión imposible”: La de repartir la miseria.

*René Gómez Manzano*



“Si el Gobierno me hubiera apoyado, yo no habría tenido la necesidad de prostituirme”

*Leosvel Estrada Ruiz solo tiene 19 años y es portador del VIH. A través de las redes sociales contactó con CubaNet para dar a conocer su historia*

LA HABANA, Cuba. - Desde los seis años, Leosvel Estrada Ruiz quedó en la calle junto a su madre. Luego de que su padre los echara de casa a ambos, no han vuelto a tener un verdadero hogar. “Mi madre hizo todo lo que pudo para sustentarnos económicamente, pero la pobre se enfermó y ya no pudo más. Imagínate, nos quedamos sin tener dónde vivir, nos quedamos sin nada”, lamenta el joven ante la cámara de CubaNet.

“Cuando cumplí 12 años definí mi orientación sexual y a los 14 salí para el Parque de la Fraternidad y empecé a prostituirme para sustentarnos económicamente. No teníamos dinero para pagar un alquiler y tampoco para comprar comida”, detalló el joven de 19 años.

“Eran demasiadas personas con las que tenía que acostarme en una sola noche para poder ganar algún dinero y comprar comida”, lamentó.

En este punto de su vida, luego de que un preservativo se rompiera, Estrada Ruiz quedó infectado con el virus de la inmunodeficiencia humana (VIH).

“Los condones en Cuba son tan buenos (ironía) que muchas veces se rompían y yo sabía que estaba arriesgando mi vida, ¿pero qué podía hacer?”, se preguntó Estrada Ruiz.

El joven también asegura que tuvo que cambiar sus estudios, de día, por las noches en el Parque de la Fraternidad, adonde iba a buscar sus “clientes”. “No tuve otra salida, estábamos pasando tremendo trabajo y gracias a que me prostituí, pudimos alimentarnos y pudimos alquilarnos, tener un techo”, dijo.

Según indicó, por cada persona con la que tenía sexo ganaba 5 CUC. Cada noche se acostaba al menos con tres “clientes”.

“Si el Gobierno me hubiera apoyado, yo no habría tenido la necesidad de prostituirme y, quizás, hoy no estaría enfermo. Pero no fue así, (las autoridades) siempre nos dieron la espalda, todo el tiempo”, refirió.

Entretanto, Mariela Ruiz Villán, la madre del joven, explica que desde que su exesposo los echó de la casa buscó apoyo en todas las instituciones posibles que estaban relacionadas con el caso. Sin embargo, más de una década después todavía espera la ayuda.

**“Llevamos muchos años rodando en la calle, tenemos un expediente en Vivienda como caso crítico pero no hemos recibido ninguna ayuda del Gobierno. En ocasiones hemos tenido el dinero para pagar el alquiler, pero otras veces hemos dormido bajo las estrellas porque no tenemos ni un quilo y eso es duro, muy duro”, lamentó.**

Según Ruiz Villán, en una ocasión ella y su joven hijo ocuparon un albergue que estaba “totalmente vacío” pero, aun así, agentes de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR) los desalojó a la fuerza.

“Me llevaron para la estación de la Policía y allí me tuvieron hasta la madrugada, sin tener en cuenta que en ese momento mi hijo estaba con fiebre, se sentía mal a causa de su enfermedad. Aun así no les importó nuestra situación”, denunció.

Actualmente, Mariela y su hijo viven en un pequeña “casa” que construyeron ellos mismos en los terrenos donde estuvo ubicada la antigua tenería de La Lisa.

“Me cansé de tantas mentiras, ya me cansé de todo eso, porque se limpian el culo... con todo. Todo es un descaró, siempre dicen que no tienen viviendas y lo

que hacen es venderlas. Venden hasta las capacidades de albergue, los terrenos, todo lo venden, y los que no tienen dinero que se jodan”.

Ruiz Villán relata que en infinidad de ocasiones ha escrito cartas al Consejo de Estado pidiendo ayuda y la respuesta siempre ha sido “no se preocupe, compañera, que su problema se va a resolver”.

Sin embargo, ella y su hijo siguen en el mismo lugar, bajo el mismo “techo”. “Yo me siento desamparada, llevo 17 años escuchando mentiras, y ya me cansé de la mentira”.


Donde residen, madre e hijo no cuentan con una entrada de agua potable ni con servicio sanitario. “Las necesidades nosotros las hacemos en una cubeta, porque aquí nosotros no tenemos baño. El agua no las dan, a veces, del almacén que está aquí al lado”, precisó.

Como si no fuera suficiente con la odisea que han vivido a largo de todos estos años el joven y su madre, el régimen cubano ha multado a Ruiz Villán con 1000 (40 dólares) pesos en dos ocasiones, bajo el alegato de que la “vivienda” donde residen fue construida de manera ilegal.

“Ya nos han puesto dos multas de 1000 pesos cada una, incluso han querido desalojarnos de aquí, porque según ellos, como nosotros somos de Mariano estamos ilegales en La Lisa”.

“Este país no ha hecho nada por nosotros, absolutamente nada, por eso es que digo que estamos desamparados. Durante la pandemia aquí no han venido ni a preguntar cómo está mi hijo. Hasta hemos pasado hambre”, terminó la mujer.

*Enrique Díaz Y Vladimir Turró*



## Una oscura historia sobre Fidel Castro y el narcotráfico

*En 1983 Ronald Reagan declaró formalmente que EE.UU. tenía pruebas de que altos funcionarios cubanos estaban implicados en el tráfico de drogas*

LA HABANA, Cuba.- Unos meses antes de comenzar el año 1980 parecía que Cuba y Estados Unidos mejorarían sus relaciones diplomáticas, interrumpidas en 1960. En 1979 más de cincuenta empresarios norteamericanos visitaron La Habana, se realizó un diálogo entre Cuba y la Comunidad Cubana en el exterior, y Fidel se dejó entrevistar por las agencias de prensa más importantes de los EE.UU., momento que aprovechó para reconocer que los cubanos que vivían fuera de la Isla eran parte de la familia cubana.

Pero no todo continuó así. Ronald Reagan fue electo presidente de Estados Unidos en 1980, y a pesar de que al año siguiente su gobierno autorizó a la Organización Panamericana de la Salud (OPS) el suministro de 300 toneladas de pesticidas a Cuba para combatir al dengue hemorrágico, Fidel acusó a Estados Unidos de haber provocado la enfermedad en la Isla. Aunque la OPS declaró que provino del Sudeste asiático, el canciller cubano en ese entonces, Isidoro Malmierca, repitió dicha acusación en la ONU el 24 de septiembre de 1981, dos meses después Fidel declaró el fin de la epidemia, el 19 de noviembre, algo que nunca ocurrió.

Tiempo después, el 12 de marzo de 1982, el subsecretario de Estado de EE.UU. para Asuntos Interamericanos, señor Thomas Enders, sorprendió a todos al denunciar ante el Senado de su país que Cuba participaba en el tráfico de drogas y armas, junto a Colombia, y que contaban con pruebas para demostrarlo.

Por esos mismos días de marzo Fidel arremetió contra los campesinos de mer-

cados libres y los artesanos ambulantes, a través de la Policía Nacional Revolucionaria (PNR). Ese mismo año, el 12 de octubre, Robert Vesco, fugitivo de la justicia estadounidense, llegó a Cuba en busca de refugio. Castro negó su presencia en el archipiélago hasta el 11 de agosto de 1985, cuando reconoció que el estadounidense llevaba tres años en la Isla.

Para 1983 las relaciones entre Cuba y Estados Unidos volvieron a agrietarse. Ese año la Fiscalía de la Florida encausó por tráfico de drogas a los funcionarios cubanos René Rodríguez Cruz, presidente del Instituto Cubano de Amistad con los pueblos, al vicealmirante Aldo Santamaría Cuadrado, a Fernando Ravelo, embajador cubano en Colombia y a Gonzalo Bassol-Suárez, ministro consejero también en la sede diplomática de Bogotá.

**El 6 de mayo de 1983, Ronald Reagan declaró formalmente que Estados Unidos tenía pruebas de que altos funcionarios cubanos estaban implicados en el tráfico de drogas.**

Dos años más tarde, el 27 de marzo de 1985, el congresista norteamericano Mervin Dymally visitó Cuba invitado por Fidel Castro, con el propósito de entrevistar al gobernante. La primera pregunta que le hizo el estadounidense fue la siguiente: “La semana pasada el Secretario de Estado, ante el Comité de Relaciones Exteriores de la Cámara, junto a un funcionario de la Agencia para el Control de Estupefacientes, así como el Cónsul de la Embajada de Estados Unidos en México, declararon que cuentan con pruebas de que existe una relación entre Cuba y Co-

lombia para los narcóticos”.

De inmediato, Fidel respondió: “hay un mandamiento en la ley de Dios que dice ‘No levantar falsos testimonios ni mentir’. Esto se le debería recordar constantemente a la actual administración norteamericana”. Luego señaló que era absolutamente imposible que Estados Unidos pudiera tener una sola prueba en ese sentido y que, en 26 años de Revolución, él no conocía ningún caso de funcionarios que hubieran estado implicados en un negocio de drogas. El congresista continuó con sus preguntas.

El 1 de enero de 1984 Fidel le otorgó el título de Héroe de la República de Cuba al General Arnaldo Ochoa. Más adelante, en 1986, Ochoa asumió la jefatura de la misión militar de Nicaragua. Posteriormente fue enviado a Angola para dirigir la defensa de Cuito Cuanavale y, por último, el 16 de enero de 1989 el Comité Central del Partido Comunista de Cuba lo nombró Jefe del Ejército de Occidente.

Esta historia terminó en apenas un mes. El 9 de junio de 1989 Arnaldo Ochoa y otros diez oficiales fueron arrestados, siete días después, el 16 de junio, el periódico Granma acusó al general Ochoa de tener vínculos con el narcotráfico. Al día siguiente, el fiscal general Juan Escalona Reguera pidió pena de muerte para siete encausados, y el 13 de julio de 1989, treinta y tres días después, fueron fusilados Ochoa, Tony de la Guardia, Amado Padrón y Jorge Martínez.

*Tania Díaz Castro*

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,  
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página  
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente  
dirección en la barra de tu navegador:

*<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>*

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto  
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través  
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra  
“CUBA” al teléfono +1 (786) 316-2072